

P O E M A

Mí aparición me asombra en el espejo,
tan real, tan aparte,
tan enfrente del mundo.
Les preocupa a mis manos su poder
y de los pies me brotan los caminos.
Hago lo inevitable, lo inmediato;
las voces más cercanas me dirigen,
los casuales encuentros.
No quiero dejar nada, sólo lo que se va.
Elegir es nacer
y morir de otro lado;
el viento y el trastorno es lo de menos.
Un niño inseparable
se me enferma y me llora;
yo cierro mis oídos por callarlo.
No me puedo negar: soy lo que hice,
aunque por otra vía purificarme pueda.
Siento a veces presagios de un castigo total.
Siento pasar a veces un aire que me afirma.

Atilano LAMANA.